

RAISING THE FLOOR

Andy Stern

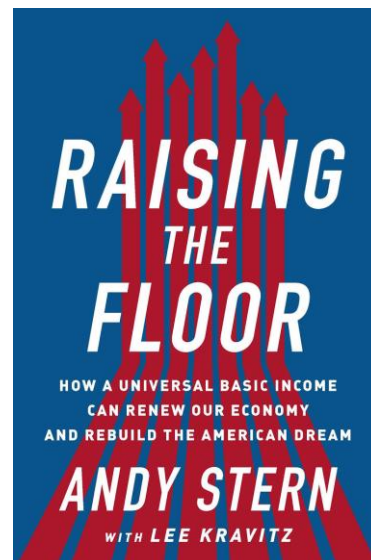
Resumen elaborado por:

JAMES WILSON

James es un investigador sénior de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad y profesor de la Deusto Business School, donde es Director del Master en Competitividad e Innovación.

@jamierwilson

<http://www.orquestra.deusto.es/en/about-orkestra/team/431-james-wilson-en>



Lectura presentada en la 2ª sesión del Club de Lectura IND+I el 24 de mayo de 2017

ÍNDICE

FICHA DEL LIBRO	3
LECTOR/A	3
AUTOR/A Y CONTEXTO.....	3
IDEAS PRINCIPALES.....	4
RESEÑA.....	5
APLICACIÓN.....	6

FICHA DEL LIBRO

AUTOR/A/S	ANDY STERN
TÍTULO	RAISING THE FLOOR
SUBTÍTULO	HOW A UNIVERSAL BASIC INCOME CAN RENEW OUR ECONOMY AND REBUILD THE AMERICAN DREAM
EDITORIAL	PUBLICAFFAIRS
LUGAR Y AÑO EDICIÓN	NUEVA YORK, 2016
COLECCIÓN Y NÚMERO	-
PÁGINAS	272
ISBN	978-1-61039-626-4
IDIOMA	INGLES
CONCEPTOS CLAVE	INGRESO BASICO UNIVERSAL, EL SUEÑO AMERICANO, FUTURO DEL TRABAJO, ROBOTIZACIÓN

LECTOR/A

JAMES WILSON

ORKESTRA / DEUSTO BUSINESS SCHOOL



James es un investigador sénior de Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad y profesor de la Deusto Business School, donde es Director del Master en Competitividad e Innovación. Su principal área de investigación es el análisis de la competitividad regional, de procesos de desarrollo socio-económico, y de las políticas públicas. En ese aspecto, el trabajo de James se centra especialmente en asuntos relacionados con la elaboración de estrategias territoriales, gobernanza, clústeres, políticas de innovación, y el rol que juegan las universidades en la sociedad. Ha publicado más de 60 trabajos relacionados con estos temas, más recientemente un libro sobre Strategies for Shaping Territorial Competitiveness (Routledge, 2015).

AUTOR/A Y CONTEXTO

ANDY STERN (con LEE KRAVITZ)

ANTERIOR PRESIDENTE DEL SINDICATO SEIU (SERVICE EMPLOYEES INTERNATIONAL UNION)

Actualmente Stern es Presidente Emérito del SEIU y Sénior Fellow en la Colombia University, EEUU. Nacido en New Jersey (EEUU) en 1950, fue Presidente del sindicato SEIU (service

3 / 7

employees international union) desde 1996 hasta 2010. Bajo su dirección el sindicato creció 1,2 millones de trabajadores alcanzando los 2,2 millones de socios, y Stern fue invitado por el Presidente Obama en 2010 para servir en la Comisión Nacional de Responsabilidad y Reforma Fiscal (Simpson-Bowles).

Al dejar la presidencia del SEIU en 2010, Stern empezó un viaje personal para entender mejor como la tecnología estaba cambiando la economía y el propio concepto del trabajo. Inspirado por una reunión en Silicon Valley con Andy Grove (CEO de Intel Corporation) su viaje de 5 años pasó por conversaciones e entrevistas con muchas personas influyentes para reflexionar sobre el futuro del trabajo, o el futuro del dicho 'sueño americano'. El libro cuenta la historia de este viaje, llegando a argumentos para el establecimiento de un ingreso básico universal como una política sobre la que se puede construir un nuevo sueño americano.

IDEAS PRINCIPALES

La premisa del libro es que la economía de EE.UU. está en un punto de inflexión estratégico en términos de su capacidad para proporcionar empleos significativos y seguros. Esto se basa tanto en la evidencia anecdótica de jóvenes bien educados y trabajadores que no pueden desarrollar una carrera estable como lo hicieron sus padres, junto con la evidencia estadística que observa una disociación entre el crecimiento de los salarios y el empleo y el crecimiento económico.

Stern vincula este punto de inflexión estratégica con el impacto en los empleos que la tecnología está teniendo y tendrá en el futuro. Este impacto se puede ver, por un lado, en términos de sustitución de puestos humanos por máquinas (robotización). Por otra parte, puede verse en la disociación de los empleadores de los empleados (o la disociación del trabajo de los puestos de trabajo). Esto está cambiando la naturaleza de la relación de trabajo estable (y relacionado con ciertos beneficios) sobre la cual el sueño de la clase media americana ha sido tradicionalmente fundado.

La exploración y el análisis de Stern de estas tendencias le llevan a una discusión de posibles soluciones. Sostiene que es necesaria una solución radical y propone proporcionar un ingreso básico universal para todos los ciudadanos estadounidenses mayores de 18 años que garantizarían un nivel de vida básico como base para elegir y crear la vida que cada persona desea. Él lo llama un "nuevo sueño americano".

El libro se centra fuertemente en los impactos que la tecnología está teniendo sobre los empleos y, como tal, aborda debates clave como la capacidad de las máquinas para hacer trabajos cada vez más sofisticados y la forma en que la tecnología está facilitando nuevos enfoques para organizar el trabajo (más temporal y basado en trabajo a destajo).

También se exploran soluciones alternativas al ingreso básico universal, incluyendo el aprovechamiento de la tecnología para mejorar la educación, la inversión en innovación, los paquetes de estímulo económico, la inversión en infraestructura, los salarios mínimos y la reducción de la semana laboral.

El libro toma un conjunto de cuestiones muy serias que preocupan a muchas personas, y lo hace de una manera que es accesible y fácil de leer. Me gusta mucho la manera en que Stern escribe el libro en forma de un viaje personal, y la forma en que cuenta esta historia, tejiendo juntos una serie de encuentros y debates diferentes con personas interesantes. Muchas de estas personas están en posiciones que les dan credibilidad y visión con respecto a los cambios tecnológicos y de trabajo que podemos esperar, mientras que otros son más aleatorios, encuentros personales que traen a casa lo importante que estos temas son para todos nosotros.

El libro en sí puede dividirse en tres pasos principales en el argumento. Los primeros capítulos establecen la premisa general y aumentan la conciencia de los problemas, utilizando una mezcla de datos anecdóticos y estadísticos. El argumento clave se refiere a la disociación de los salarios y el crecimiento del empleo con respecto al crecimiento económico (como afirman Andrew McAfee y Eric Brynjolfsson). Stern sugiere que este crecimiento sin trabajos y sin salarios no es temporal, y marca un "punto de inflexión estratégica" en la economía de EE.UU. Bromea que Estados Unidos ahora significa "Estados Unidos de la Ansiedad" como el "Sueño Americano" de buenos trabajos para cualquier persona dispuesta a trabajar es rápidamente desmontando. La división de oportunidades e ingresos se está ampliando, la educación complementaria ya no es una buena inversión, Estados Unidos se ha convertido en una nación de bajos salarios, etc. Hay muchos problemas y fuerzas en juego aquí, en gran parte asociados con la naturaleza de la forma del capitalismo que tiene el EE.UU (y otros lugares), y los argumentos de Piketty sobre los retornos al capital son citados para tratar de unificarlos. Sin embargo, el argumento no es del todo convincente para desentrañar todas estas cuestiones y para posicionar su contribución a los cambios estructurales que preocupa a Stern. En su lugar, se mueve rápidamente hacia su foco principal en el llamado "elefante en la habitación": el impacto de la tecnología en los puestos de trabajo.

El argumento de Stern de que el punto de inflexión estratégica en la economía estadounidense está siendo modelado por la tecnología está bien documentado y es convincente, citando una gran cantidad de evidencias sobre cómo la tecnología está avanzando de manera que puede reemplazar muchos de los trabajos que los humanos actualmente realizan. Hay ciertamente espacio para el debate alrededor de esto, y tal se da vez demasiado poco espacio en el libro a la comprensión de los contra argumentos a menudo hechos que el cambio tecnológico radical históricamente (por ejemplo, la revolución industrial) ha acabado creando empleos en lugar de destruirlos. Si bien no estoy convencido de que nos enfrentemos a un apocalipsis en términos de que los seres humanos se vuelven obsoletos para muchos puestos de trabajo, los argumentos expuestos tienen claramente una gran importancia para los cambios en las formas en que el trabajo se conceptualiza. De hecho, el argumento de que debemos cambiar el enfoque de pensar en la automatización de los puestos de trabajo como tal para pensar en la automatización de las actividades (dentro de los puestos de trabajo), que a su vez repercutirá en el número de empleos y tipos de empleo, es importante.

Esta línea de argumentación conduce al segundo paso del argumento del libro, que es explorar en detalle el nuevo paisaje del trabajo. Esta parte del libro es particularmente interesante porque va al corazón de cómo el cambio tecnológico y el capitalismo están interactuando en el cambio de la noción misma de un puesto de trabajo. Stern se enfoca en cómo las TIC y en particular el desarrollo de software facilita la separación de las tareas de los puestos de trabajo, impulsando un enfoque *freelance* en muchas áreas de trabajo que está reduciendo la necesidad de que las empresas tengan empleados a tiempo completo. Mientras que estamos acostumbrados a utilizar las palabras 'job' y 'work' de forma intercambiable, ya no es cierto, ya

que hay un desacoplamiento de los empleadores de los empleados y un aumento de trabajo por cuenta propia, independiente y *freelance*. Es difícil estar en desacuerdo con el análisis de Stern de estas tendencias, y el aumento del trabajo temporal, trabajo de agencia y contratos de hora cero es algo que también se observa fuertemente en Europa. Se erosiona la capacidad de la mano de obra para organizarse colectivamente para garantizar salarios justos, y también erosiona muchos de los beneficios como los pagos por enfermedad, licencia de maternidad, etc., asociados con puestos de trabajo estables. Como tal hay toda una serie de preocupaciones sociales en torno a este nuevo paisaje laboral, y debates similares están siendo popularizados en Europa por la expansión de empresas de alto perfil como Airbnb y Uber.

El tercer paso del argumento del libro es preguntar qué significa para el Sueño Americano que cualquier que trabaja duro puede prosperar, y proponer un nuevo Sueño Americano basado en la idea de un ingreso básico universal. Esta es una propuesta algo polémica, y Stern no se hace ilusiones sabiendo que será políticamente muy difícil de poner en práctica. Sin embargo su comprensión de la política alrededor de ella en el contexto de los Estados Unidos le lleva a proponer un argumento fuerte y matizado. Su argumento de que la posibilidad es suficientemente significativa y las consecuencias suficientemente perturbadoras como para obligarnos a pensar en lo que sería la sociedad sin un trabajo universal es una reminiscencia de los argumentos para abordar el cambio climático. Además, es consciente de la necesidad de trabajar a largo plazo con una amplia gama de partes interesadas si se pretende que un ingreso básico universal se convierta en realidad.

Él establece un plan bastante detallado para lo que podría ser un ingreso básico universal en el contexto de los Estados Unidos, e identifica una lista de medidas - incluyendo el desguace de todos los otros programas de bienestar - que podrían ser tomadas para pagar por ello. Reconoce que este es sólo un punto de partida para la discusión, y de hecho se cierra con una invitación para continuar la discusión (¡incluyendo los clubes de libros como éste!). Sin embargo, en mi opinión, falta algo en el argumento. Estoy bastante convencido de los argumentos para un ingreso básico universal en principio y estoy de acuerdo en que sería una solución radical y tal vez necesaria para impedir los retos en la forma en que las personas se relacionan con el trabajo. A pesar de sus efectos sociales positivos con respecto a eliminar la pobreza, ayudaría a recalibrar el mercado laboral, dando más poder a los trabajadores (porque pueden decir que no a salarios bajos para trabajos que no les gustan), y así puede también acelerar los efectos productivos de la tecnología, y fomentar el emprendimiento y creatividad. Sin embargo, parece haber una contradicción en términos de cómo se pagará por este tipo de política. Stern evita hablar de gravar a los ricos más, ya que esto es visto políticamente problemático en el contexto estadounidense (y tal vez en otros países también), pero si la tecnología continúa impulsando una polarización en el mercado de trabajo y las máquinas reemplazan grandes cantidades de trabajadores de nivel medio y bajo, ¿de dónde procede la base tributaria para pagar un ingreso básico universal? Sospecho que tal solución tendrá que ser más audaz al instar a impuestos más altos sobre los ricos y sobre el capital (Bill Gates, de hecho, ha propuesto un impuesto sobre los robots) y puede requerir una mayor colaboración entre los países (por ejemplo, en el contexto de la UE).

APLICACIÓN

El libro en sí está claramente escrito en el contexto estadounidense, y sus sugerencias específicas están muy orientadas hacia ese contexto. Sin embargo, los principios son globales y en Europa también nos enfrentamos a estas presiones y a estos cambios en el panorama laboral. De hecho, la solución de un ingreso básico universal puede ser más fácil de

implementar en Europa dada la naturaleza más profunda del contrato social en la mayoría de los países europeos y la mayor aceptación de las medidas redistributivas. Ejemplos citados por Stern de los lugares que están experimentando con un ingreso básico universal son principalmente europeos, e incluyen Finlandia y Utrecht (Países Bajos), por ejemplo. Será interesante seguir estos ejemplos, y dado el control que las tres provincias del País Vasco (y también Navarra) tienen sobre sus propios sistemas tributarios, también podrían resultar interesantes laboratorios para explorar tal solución en territorios más manejables, construyendo de abajo arriba para ver qué funciona (y qué no).